



*Lección Bíblica para la Escuela Sabática
05 de Septiembre 2020*

10 – EL LLAMADO DE DIOS

*Estudio de la semana: Mateo 22: 14
Pr. Claudiney Soares da Silva y Dca.
Patrícia Bernardino e Silva*

TEXTO BASE

"Porque muchos son los invitados, pero pocos los escogidos." (Mateo 22:14 - NVI).

INTRODUCCIÓN

La palabra "llamado" se ve incontables veces a lo largo de la Sagrada Escritura y aparece en los contextos más diversos. En el caso del texto en cuestión para esta lección, el Señor Jesús usa el término "llamado" para referirse a una invitación. Esta invitación que se describe en la parábola de las bodas, hace una analogía con una invitación que se nos hace a cada uno de nosotros, una invitación a tener una vida con el Maestro, a ser Sus discípulos y, finalmente, una invitación a pasar la eternidad con Él. Esta es una oportunidad para hacer un estudio a fondo de esta invitación y sumergirse en la sabiduría incalculable que existe en las Escrituras. ¡Disfruta y que Dios te bendiga!

LLAMADO GENERAL

Cuando se estudia teología se aplica la siguiente regla: "Un texto, fuera de contexto, genera un pretexto". En base a este principio, será necesario retroceder un poco en el texto en cuestión, note que, al comenzar el capítulo 22 de Mateo, el texto dice: *"Jesús les habló de nuevo en parábolas"*. Está claro que

si partimos de ahí sacaremos el texto de su contexto, porque empieza con la palabra OTRA VEZ, lo que nos lleva a entender que es un tema que ya se estaba discutiendo; si nos remontamos al capítulo 21 y al versículo 33, está escrito: *“Escuchen otra parábola”*, con eso tenemos que retroceder un poco más, entonces; en el versículo 28 del mismo capítulo es dónde comienza esta conversación. Por lo tanto, se puede decir que el contexto comienza en Mateo capítulo 21, versículo 28 y termina en Mateo capítulo 22, versículo 14.

En este contexto, se trata de una invitación hecha por Jesucristo a la nación elegida de Dios, el pueblo judío, que ahora iba a ser repudiado por la forma vergonzosa de tratar a los mensajeros de Dios, y otras naciones serían convidadas (en este caso, los gentiles). Era un esperado banquete de bodas, donde sus sirvientes instaban a los invitados a participar en esta fiesta, la comida ya estaba preparada, los bueyes y las reses cebadas, ya todo estaba listo (v.4), pero los invitados lo ignoraron (v.5). El significado de esta parábola es muy claro, los judíos, la nación escogida de Dios, fueron los primeros en ser invitados a esta excelente fiesta, los primeros llamados a disfrutar, a gozar de las buenas dádivas (regalos) del Reino, pero cuando rechazan la invitación del Rey, es decir, cuando renuncian a tal oportunidad, se llama a los gentiles¹.

Esto nos enseña de manera muy objetiva que no todos los que han sido llamados serán salvos y nos revela que la salvación es una provisión universal, **“muchos son los llamados”**, pero a pesar de esto **“pocos son los escogidos”**, no existe ningún rechazo de parte del rey (Dios), el rechazo existe realmente por parte de los invitados (hombres), quedando de esta manera perdidos². Este pasaje también nos hace reflexionar sobre la longanimidad de Dios, *“pero ellos no quisieron venir”* (v. 3), esta es realmente una forma extraña de tratar con una invitación real, el rey se muestra generoso, asumiendo que hay algún malentendido e insiste en enviar a otros sirvientes; podemos considerar esta segunda invitación o esta insistencia del rey como un rasgo de paciencia, en este caso con la obstinada nación de Israel.

Antes, el Reino había sido anunciado por los profetas, luego por Juan el Bautista y seguido por Jesús, hubo muchas oportunidades para volverse a Dios, inclusive puede considerarse el evento del día de Pentecostés como una de esas oportunidades (Hechos 33:17). La primera invitación muestra cierto desinterés por parte de los invitados, pero la segunda invitación se presenta de manera más dura, es algo muy serio despreciar a la ligera la invitación de Dios, podemos decir con esto que la actitud del hombre muchas veces determina la actitud de Dios³.

¹ EARLE, Ralph; SANNER, A. Elwood e CHILDERS, Charles L., *Comentário Bíblico Beacon*, Editora CPAD, 2006 – RJ-RJ, p. 151

² SEVERA, Zacarias de Aguiar; *Manual de Teología Sistemática – editora AD Santos – 5ª edição* 2012, Curitiba, p. 268

³ PEARLMAN, Myer, *Mateo el Evangelio del Gran Rey – Série comentário bíblico – editora CPAD*, 1995 – RJ, p. 178

Fue solo después de eso que el rey (Dios) se enojó (v. 7), ofreciendo así esta invitación a los buenos y malos que se encontraban en el camino (v. 10).

Esto es lo que llamamos convocatoria general o llamado universal, es decir, a todos se les ha ofrecido la misma oportunidad. Este llamado se envía a todos y cada uno de los seres humanos sin distinción, llamados al arrepentimiento (Mateo 11:28; Hechos 17:30; 1 Timoteo 2: 3-5; Apocalipsis 22:17). Cuando se responde a esta llamada, también se responden las llamadas al reino (1 Tesalonicenses 2:12); a ser hijo de Dios (Romanos 9:26); a Su maravillosa Luz (1 Pedro 2: 9); a la libertad (Gálatas 5, 13); para las Bodas del Cordero (Apocalipsis 19: 9).

Otra lección se aprende en el episodio del hombre que no vestía túnica nupcial y también incluye la advertencia a los nuevos invitados para que tengan cuidado de no caer en la misma condena⁴. En este caso relatado en Mateo 22:11, el rey advierte la presencia de un hombre entre todos los invitados que no vestía el traje de boda (que para la ocasión era el adecuado), lo que denota que no conocía al rey ni tampoco el honor que le era debido a Él y a su hijo. Un hombre así demostró ser ajeno a la dignidad que se le debía otorgar a ese rey y a su hijo, es decir, se percibe que había sido invitado, sí, pero no estaba en la línea de lo que se requería, con respecto al respeto y reconocimiento necesario allí. Según los escritores del comentario bíblico Beacon, el rey había proporcionado una túnica a cada invitado.

Pero el hombre se negó a usar el suyo. Él es el tipo de aquellos que prefieren su propia justicia a la justicia ofrecida por Cristo⁵. Está claro que la calificación final y decisiva para la fiesta de bodas no fue la invitación, ni siquiera su aceptación, sino el vestido nupcial. Para entender mejor, las túnicas de Apocalipsis 19: 7-9, que son las túnicas de los santos, podrían estar asociadas con este texto. Aquí la justicia es otorgada y provista por la sangre poderosa e inmaculada de Jesús, pero debe ser alcanzada por cada convidado, de forma individual y voluntaria. Si la invitación y provisión de tales túnicas dependen de que las proporcione el rey, el uso de estas túnicas depende únicamente de una iniciativa por parte del invitado⁶. En su sermón sobre el “Traje de boda”, John Wesley dice que el traje significa “santidad, sin la cual nadie verá al Señor”. El presenta dos puntos:

1) Sin la justicia de Cristo no podemos pretender tener ninguna relación con la gloria;

⁴ HALLEY, Henry Hampton, 1984-1965 – Manual Bíblico de Halley, NVI – SP – Editora Vida, 2002, p. 482

⁵ EARLE, Ralph; SANNER, A. Elwood e CHILDERS, Charles L. 2006, p. 151

⁶ EARLE, Ralph; SANNER, A. Elwood e CHILDERS, Charles L. 2006, p. 151

2) Sin santidad, no seríamos aptos para ella. Lo que vemos es que este hombre representa a aquellos que quieren entrar al cielo por sus propios méritos. Ante la pregunta del rey, su silencio fue imperdonable y eso lo condenó, podemos describirlo como la representación de los judíos que siempre tan convencidos de su propia justicia, siempre quisieron entrar en el Reino de los Cielos, sin seguir el camino de los profetas, ni Juan el Bautista o incluso el mismo Jesús, y como se consideraban lo suficientemente buenos, no veían a Jesús como el Mesías y consideraban innecesario el arrepentimiento, tenían su propio sistema de justicia y eso les hacía pensar que era suficiente para su justificación, eso les hacía creer que no era necesario la justicia de Cristo, basada en la fe en el Salvador⁷.

LLAMADO ESPECIAL

Este llamado es una elección nominal hecha por parte del Señor, el propósito de este llamado especial es enviar, separar y elegir personas para una misión específica o una obra determinante y especial. Son muchos los ejemplos que tenemos a lo largo de la Sagrada Escritura, incluso hoy podemos presenciar o experimentar tales llamados. Desde el Antiguo hasta el Nuevo Testamento, hay varios ejemplos de lo que se destaca en la parábola de la boda, "*muchos son los llamados, pero pocos los escogidos*". Tenga en cuenta que **Noé**, conocido como el predicador de la justicia (2 Pedro 2: 5), anunció a muchos lo que estaba por venir, sin ningún resultado, porque nadie creyó en su predicación. En la vida de **Abraham**, el llamado vino con una hermosa promesa de fertilidad y prosperidad (Génesis 12: 1, 2). Con **Moisés**, por ejemplo, el Señor lo llamó y lo capacitó (Éxodo 4: 1-12), fue entrenado incluso en las ciencias de Egipto (Hechos 7:22), su llamado especial tuvo dimensiones tan grandes que el Señor capacitó incluso a sus ayudantes (Éxodo 18:21), los 70 ancianos, sus colaboradores (Números 11: 16,17).

Se pueden citar numerosos ejemplos de un llamado especial: **Josué** (Josué 1: 1, 2; 5, 6); **Gedeón** (Josué 6: 11-16); **Samuel** (1 Samuel 3: 9,10); **Isaías** (Isaías 6: 8); **Jeremías**, un profeta llamado desde el vientre de su madre (Jeremías 1: 5-7); **Daniel, Ananías, Misael y Azarías** (Daniel 1: 3, 4, 6, 7); **Amós** (Amós 7: 14,15), entre muchos otros ejemplos. Cuando hablamos del Nuevo Testamento, vemos la misma consistencia. **Pedro y André** (Mateo 4, 19); **Santiago** y su hermano **Juan**, hijos de Zebedeo (Mateo 4: 18-22); **Leví**, también

⁷ PEARLMAN, Myer, Mateo, el Evangelio del Gran Rey – Serie comentario bíblico – editora CPAD, 1995 – RJ, p. 181

llamado Mateo (Marcos 2:14); **los doce** (Marcos 3: 13-19), estos fueron llamados y nominalmente elegidos por Jesús para una misión muy especial, serían los pilares de la iglesia “La Esposa de Cristo” (Gálatas 2: 9; Efesios 2:20; Apocalipsis 21: 14; Apocalipsis 19: 7; 2 Corintios 11: 2).

El llamado de **Pablo**, muy específico, para anunciar el Nombre del Señor Jesús a los pueblos gentiles, a reyes e incluso ante los hijos de Israel (Hechos 9: 1-15), que fue un perseguidor del pueblo de Dios, pero que a través de este especial llamado, vino a ser perseguido por la causa del Evangelio y por amor a Él. En Hechos 22:21, el Señor anuncia Su hermosa misión: *"Ve, porque te enviaré lejos a los gentiles"*. Podemos citar a Bernabé (Hechos 13: 1-3); Timoteo (1 Timoteo 1:18; 1 Timoteo 4:14); Judas, llamado Barsabás y Silas (Hechos 15,22), entre otros, Epafrodito, Erasto, Silvano, Filemón y tantos otros compañeros del apóstol Pablo.

Con respecto al llamado especial, es necesario citar con convicción la vocación de la Iglesia, que en su conjunto e individualmente (cada creyente), fue llamado a dar testimonio de Cristo, dondequiera que vaya (1 Pedro 2: 9; 2 Timoteo 1: 9).; Mateo 5, 13,14). Lo que hay que dejar claro es que, no difiere del llamado general o universal, el llamado especial no necesita NINGUNA CALIFICACIÓN, la formación viene del Señor Jesús, depende de nosotros aceptar esta invitación y disfrutar de las bendiciones de nuestra elección por la fe. Porque aún hoy se cumple lo que se describe en la parábola de las bodas, aún hoy se ofrece la invitación a esta gran fiesta a los buenos y a los malos que están en camino (Mateo 22,10).

En referencia a estos buenos y malos, podemos decir de judíos y gentiles o incluso de los moralmente buenos y moralmente malos, la verdad es que, sea cual sea la situación de la gente, necesitan aceptar el Evangelio⁸, en la convocatoria especial.

“El Espíritu Santo produce una influencia segura y eficaz que asegura la salvación de los elegidos. Dice que es en este sentido que muchos son llamados y pocos los escogidos (Mateo 22:14), a pesar de la elección, el hombre sigue siendo libre y responsable de sus decisiones (Lucas 9:23; Apocalipsis 22:17). Dios obra en el hombre y no por el hombre. La mente, las emociones, la voluntad, la conciencia del hombre son trabajadas (y no reemplazadas) por Dios, a través del Espíritu Santo y la Palabra, para que el hombre

⁸ ALLEN, Ronald B.; RADMACHER, Earl D.; HOUSE, H. Wayne. El Nuevo Comentario Bíblico Nuevo Testamento – Editora Central Gospel – 2010 RJ –RJ, p. 64

pueda aceptar, a sí mismo, y con responsabilidad y voluntad propia, la Ofrenda de Dios".⁹

LOS MEDIOS DEL LLAMADO

“El principal medio por el cual Dios llama a las personas para la salvación es escuchando Su Palabra (Romanos 10: 16,17; 2 Tesalonicenses 2:14; Hebreos 3: 7,8). La Palabra de Dios se convierte en instrumento de acción del Espíritu Santo en el corazón del individuo, para generar fe y conversión. De ahí la necesidad de estar siempre escuchando la Palabra de Dios, y también de predicar y enseñar para que otros también puedan escuchar. Además de la Palabra, Dios puede usar los actos de Su providencia, como los actos de bondad (Romanos 2: 4; Jeremías 31: 3) y de justicia (Isaías 26: 9; Salmo 107: 6, 13), para llamar a las personas a arrepentimiento".¹⁰

Se utilizan medios para el llamado a lo largo de los siglos y en todo el mundo, a través del anuncio del Evangelio, mediante la obra misionera, con el uso de la literatura cristiana. Dios llama por la conciencia, a través de la luz de la naturaleza, El se revela al mundo a través de las cosas creadas, también se revela al corazón del hombre, porque fuimos hechos a imagen de Dios. Todos, absolutamente todos, son llamados, si se considera que tal llamado consiste en que Dios se revela a través de Su existencia, gloria, soberanía y divinidad, por lo tanto, se puede decir de manera declarativa que a la vista de estas consideraciones, no existe ningún ser humano, ni siquiera uno, que no haya sido llamado a la presencia de Dios, por eso hace al hombre inexcusable, como dice el apóstol Pablo en el texto de Romanos capítulo 1, versículo 20

APLICACIÓN

No hay ventaja en conocer la Sagrada Escritura y no poner en práctica lo que se aprende, como afirma Santiago en su carta en el capítulo 1, versículo 22, por eso la necesidad de vivir lo que se aprende es tan válida. No podemos ser testigos de este Dios tremendo y no estar vestidos adecuadamente para la boda.

⁹ SEVERA, Zacarias de Aguiar; Manual de Teología Sistemática – editora AD Santos – 5ª edição 2012, Curitiba, p. 265,267 e 268

¹⁰ SEVERA, Zacarias de Aguiar; Manual de Teología Sistemática – editora AD Santos – 5ª edição 2012, Curitiba, p. 268

También es necesario dejar claro que los elegidos deben necesariamente vestirse con los méritos de Cristo (Gálatas 3, 27; Apocalipsis 3, 4-18; 7:14; 19, 8), es decir, por el puro y simple esfuerzo del ser humano, ningún hombre podría responder al llamado de una manera positiva, porque como dijo Pablo en Romanos, todos pecaron (Romanos 3:23). Entonces, cuando recibas la invitación para la boda, vístete con la túnica nupcial y preséntate al Rey, ya hay una hermosa fiesta preparada para ti.

CONCLUSIÓN

De todo lo que se estudió en esta lección, hay una gran verdad que se superpone, el hecho de que algún día habrá un contraste entre los dos grupos aquí estudiados que alcanzará su máxima expresión. **Muchos son llamados, pero pocos son escogidos.** En ese fatídico día cuando los muchos que son llamados e ignoran esta invitación serán finalmente arrojados a un lugar de oscuridad y separados para siempre del gran Rey (Mateo 8, 12). Aún hoy se ofrece la invitación, no pierdas la oportunidad de estar bien vestido en la boda, en presencia del Rey y del Novio.

PREGUNTAS PARA COMPARTIR EN CLASE

1. ¿Qué tienen en común las tres parábolas mencionadas en esta lección?

2. ¿Qué representa el hombre sin el traje de boda?

3. ¿Quiénes fueron los primeros invitados?

4. ¿Por qué estos invitados no asistieron a la boda?

5. Cuando rechazaron la invitación del rey, el rey ordenó que se invitara a otros. ¿Quiénes eran estas personas y dónde deberían buscarlas sus sirvientes?

6. ¿Cuál es la condición para asistir a la boda?

Pr. Claudiney Soares da Silva y Dca. Patrícia Bernardino e Silva – Autores
Ana Alicia Flores – Traducción – Concepción - Chile
Pr. Eduardo Marambio Albornoz – Revisión – Santiago - Chile
Pr. Manuel Marambio Torres – Edición – Santiago – Chile.